

QUERATOSIS SENIL CONSIDERACIONES SOBRE SU HISTOPATOLOGIA Y SU HISTOGENESIS ¹

Prof. J. Gómez Orbaneja y Dr. E. Sánchez Yus

(Cátedra de Dermatología, Facultad de Medicina de Madrid. Prof. Gómez Orbaneja)

La queratosis senil ha sido definida por los autores anglosajones como el "epitelioma espinocelular de grado 1/2" debido a que la característica fundamental de su imagen histológica es la existencia en la epidermis de gran número de atipias celulares. Hay un evidente desorden y destaca la presencia de abundantes núcleos hipercromáticos con alteraciones en su forma y en su tamaño. Existen mitosis frecuentes, algunas de ellas atípicas. Estos fenómenos son más marcados en las capas más bajas, las cuales pueden enviar hacia la dermis pequeños brotes digitiformes, y en torno a los anejos también pueden producirse proliferaciones largas y delgadas de células atípicas constituyendo a modo de manguitos perianexiales.

En ocasiones se observan hendiduras suprabasales que pueden llegar a constituir hasta vesículas de regular tamaño, en cuyo interior se observan células acantolíticas, algunas de ellas disqueratósicas.

La capa córnea, que siempre está aumentada de espesor, pudiendo llegar hasta la formación de cuernos cutáneos, presenta, a menudo, el fenómeno de la paraqueratosis.

En la dermis existen dos hechos constantes: el infiltrado crónico linfoplasmocitario y la elastosis solar.

Este ha sido, a grandes rasgos, un resumen de lo que en los libros encontramos como caracteres propios de la queratosis senil y cuyo hallazgo en los cortes nos permite emitir tal diagnóstico.

Freudenthal, en su magnífica descripción de la histopatología de la Q. S., en 1926, llama la atención sobre la existencia en esta afección de una alternancia de dos tipos de epidermis: la correspondiente a los anejos cutáneos y la existente entre ellos y que llamaremos epidermis interanexial. La primera es una epidermis de caracteres citológicos, estructurales y tintoriales normales, igual a la de los bordes de la lesión, con una capa granulosa manifiesta y una córnea ortoqueratósica, mientras que la segunda destaca por

¹ Trabajo leído en la Reunión Homenaje al Profesor Vilanova en octubre de 1965.



Fig. 1.-La epidermis correspondiente a un folículo y al borde de la lesión es normal y ortoqueratósica. A ambos lados del folículo, la epidermis interanexial muestra acantosis y paraqueratosis. Hematoxilina-eosina $\times 35$.

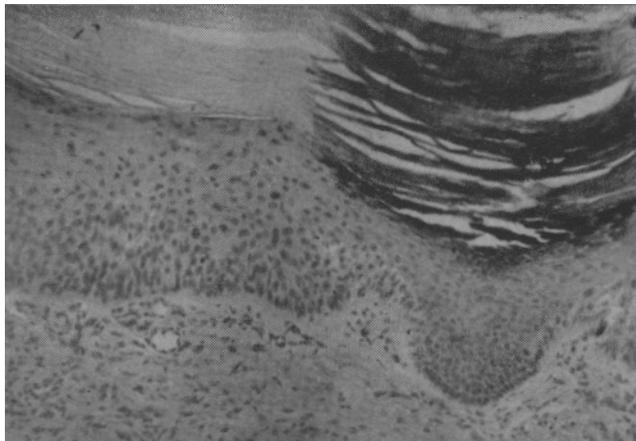


Fig. 2-- Detalle de la anterior: Se observa el límite oblicuo, el desorden y edema de la epidermis interanexial y la iniciación de un manguito perifolicular. Hematoxilina-eosina $\times 100$.

su coloración más pálida, debida al edema de sus células, y porque en ella asientan todas las anomalías celulares y estructurales que antes hemos enumerado, carece de granulosa, o ésta es apenas perceptible, y la capa córnea que la recubre es totalmente paraqueratósica. El paso de una a otra no es gradual, sino brusco.

Esta observación de Freudenthal ha sido poco tenida en cuenta posteriormente como un hecho característico y constante de la Q. S. hasta que Pinkus, en 1958, basa en ella toda una teoría sumamente sugestiva sobre su patogénesis.

Vamos a enumerar rápidamente los puntos fundamentales del trabajo de Pinkus:

1º La epidermis no es una funda continua acribillada por las aperturas de los conductos sudoríparos y de los folículos pilosos, sino que está constituida por una simbiosis de tres tipos de epitelios: la epidermis interanexial, la porción intraepidérmica del conducto sudoríparo, el llamado Acrosiringium, y lo que podríamos llamar, según él admite implícitamente, la porción intraepidérmica de la vaina externa del folículo piloso.

2º En la queratosis senil, esta epidermis interanexial, sea por la causa y el mecanismo que fuere, se hace anaplásica y biológicamente inadecuada, por lo que no es reconocida por el epitelio anexial ni por el de los bordes, que comienzan a formar epidermis para recubrir la superficie que creen al descubierto, como ocurre en la epitelización de una herida. "Pero como quiera que la epidermis anaplásica también ha incrementado su tendencia al crecimiento, mientras la superficie externa se recubre de epitelio escamoso anexial queratinizado, la epidermis enferma socava y se desliza a lo largo del límite dermoepidérmico."

Según frase suya, "la sucesión vertical de las generaciones celulares ha sido reemplazada en la Q. S. por un deslizamiento lateral de cada grupo celular por encima o por debajo del otro".

Y de esta forma podríamos explicarnos patocronológicamente los caracteres estructurales de la Q. S.:

En primer lugar, al producirse la alteración del epitelio interanexial, en la epidermis alternan dos tipos de epitelios: el anexial, normal y ortoqueratósico, y el interanexial, atípico y paraqueratósico.

El límite entre ellos es oblicuo, tendiendo el primero a recubrir al segundo, y el segundo a proliferar bajo el primero, lo que daría lugar a que los anejos ofreciesen en muchos casos una imagen en sombrilla y a que el epitelio interanexial, al crecer en sentido totalmente opuesto, rodease las porciones superiores de los anejos, dando así lugar a los manguitos perianexiales.

Las hendiduras y lagunas suprabasales no serían sino zonas donde se ha perdido la cohesión entre ambos epitelios.

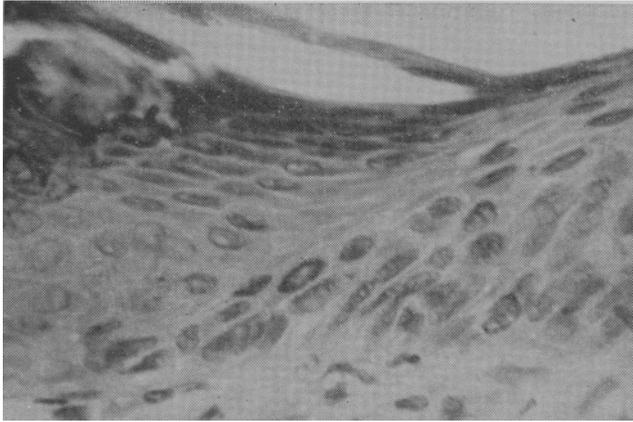


Fig. 3. Limite oblicuo y transicion brusca entre la vaina de un foliculo y la epidermis interanexial. Se aprecia el aspecto normal de la primera y la mayor densidad y tamaño nuclear de la segunda, en la que se observan algunas atipias. Hematoxilina-eosina x 450.



Fig. 4. Se ha producido una laguna suprabasal al perderse la cohesión entre el epitelio de la vaina externa folicular y las células atípicas del manguito perifolicular. Hematoxilina-eosina X 100.

Tratando de comprobar la existencia y constancia de estos hechos, hemos llevado a cabo una revisión de las queratosis seniles biopsiadas en la clínica de la 2ª Cátedra de Dermatología de Madrid durante los dos últimos años, que sumaban un total de 23 casos, y liemos anotado en cada uno de ellos la presencia o ausencia de los caracteres siguientes, habiéndolos encontrado en el número de casos que se indica

Alternancia de epitelios	23	100%
“Sombrillas”	9	39%
Manguitos perianexiales	19	82%
Hendiduras suprabasales	6	26%
Lagunas suprabasales	2	8%
Brotos digitiformes	16	69%

Vemos que el (lato característico y constante es el de la alternancia de los epitelios anexial e interanexial, con su orto y su paraqueratosis respectivas, constituyendo siempre su límite una línea neta y oblicua.

Hemos encontrado, pues, de un modo casi constante, imágenes similares a aquellas en las que Pinkus se basa para enunciar su teoría. Pero no es el propósito de este trabajo intentar apoyarla o buscarle puntos débiles, sino que nos hemos ocupado de ella y la hemos expuesto aquí por dos razones

1º Porque ha hecho fijar nuestra atención en un aspecto estructural de la queratosis senil en el que creemos que se ha insistido poco: el de la permanencia de unos epitelios anexiales normales, e incluso con una cierta hiperplasia en muchos casos, como islotes en una epidermis atípica, desordenada y para queratósica.

Esta imagen, como hemos visto, es constante creemos, por tanto, que debe de ser un dato fundamental en el diagnóstico histológico de la afección que nos ocupa.

2º Porque volvemos así a plantearnos una hipótesis que Pinkus insinúa en su trabajo: la de que se pueda atribuir a la vaina externa del folículo una diferencia de histogénesis respecto del resto de la epidermis como la que se admite para la porción intraepidérmica del conducto sudoríparo ecino. Hipótesis apoyada recientemente por los trabajos de Duperrat y Mascaró, que en 1963 han descrito los primeros casos de "un tumor benigno desarrollado a expensas de la porción intraepidérmica del folículo piloso", al que llaman poroma folicular, que sería el equivalente en el folículo a lo que es el poroma ecino en el conducto sudoríparo.

Así, pues, la vaina externa del folículo podría tener su patología tumoral propia, independiente de la del resto de la epidermis, del mismo modo que, en un sentido inverso, podemos comprobar cómo, en la queratosis senil, bajo un mismo insulto crónico de los agentes atmosféricos, la epidermis inter-

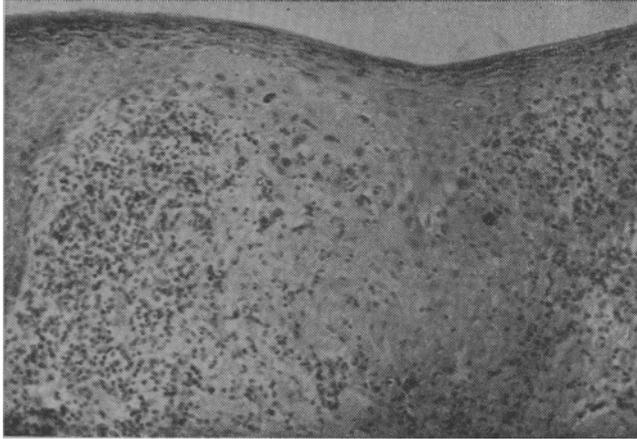


Fig. 5. Los anejos, al proliferar sobre la epidermis atípica en forma de sombrillas, pueden llegar a confluír, aislando a la segunda de la superficie. Hematoxilina eosina x 100.

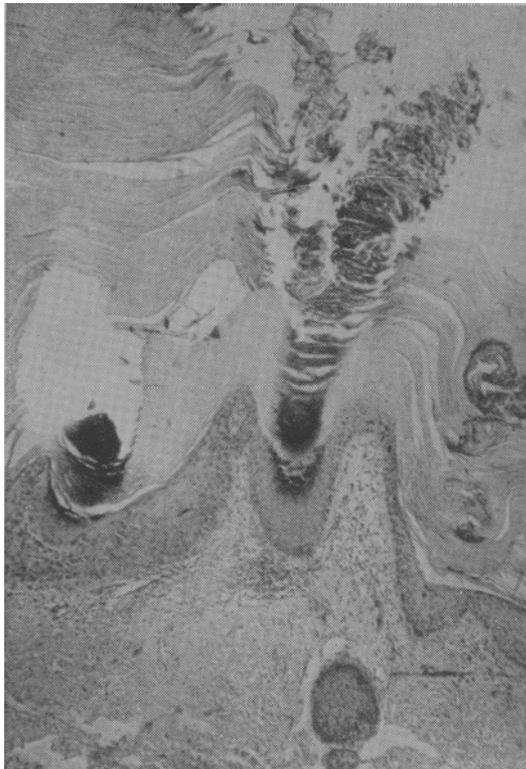


Fig. 6:.-En las lesiones muy hiperqueratósicas, la queratina ortoqueratósica formada por los anejos cutáneos semeja verdaderos "chimeneas" por su contraste con el conjunto de paraqueratosis. Hematoxilina-eosina X 35.



Fig. 7.-La porción intraepidérmica del conducto sudoríparo ecrino (Acrosiringium) aparece totalmente indemne, "como un islote en un mar de epidermis atípica, edematosa, desordenada y paraqueratósica". En la dermis, intensa elastosis solar. Fluorescencia secundaria con naranja de acridina X100.



Fig. 8.-Aquí es la porción intraepidérmica de la vaina externa del folículo piloso (¿Acrotrichium?) la que se conserva aislada, sin el menor carácter degenerativo. Intensa elastosis solar. Fluorescencia secundaria con naranja de acridina X 100.

anexial se altera de un modo claro y evidente, mientras la vaina externa follicular. a semejanza del conducto sudoríparo ecrino, permanece totalmente indemne*.

RESUMEN

Se revisan 23 biopsias de queratosis senil, observándose, a la luz de los trabajos de Pinkus, cómo un carácter constante de su imagen histopatológica es la alternancia de los epitelios anexiales normales con los interanexiales atípicos. Esto nos hace sugerir, de acuerdo con las ideas del mismo Pinkus, y con las recientes observaciones de Duperrat y Mascaró, la posible independencia anatómica e histogenética del Acrotrichium.

R E S U M E

On étudie 23 biopsies de queratoses seniles et on remarque une altération constante dans l'épithel interanexial, tandis que le anexial est normal, selon les observations de Pinkus.

Ses constatations sont la confirmation des idées de Pinkus, d'accord avec les récentes études de Duperrat et Mascaró, qui parlent d'une indépendance histogénique de l'Acrotrichium.

SUMMARY

A survey of 23 biopsies of senile keratosis is made. At the light of the Pinkus' works, it is observed that a constant feature in the histopathologic image is the alternation of normal annexial epitelia with atypical interannexial ones. This makes one think, which is also in accordance with the own ideas of Pinkus and the recent observations reported by Duperrat and Mascaró, that there might exist an anatomic and histogenetic independence in the Acrotrichium.

B I B L I O G R A F I A

Freudenthal, W. "Verruca Senilis and Keratoma Senile". Arch. f. Dermat. and Syph. 152, 505-528, 1926.

Pinkus, H. "Keratosis Senilis". Am. J. Clin. Path. 23, 193-207, 1958.

Duperrat, B. y Mascaró, J. M. "Une tumeur benigne développée aux dépens de l'acrotrichium ou partie intraépidermique du follicule pileux: porome folliculaire (acanthome folliculaire intraépidermique; acrotrichoma)". Dermatológica. 126, 291-310, 1963.